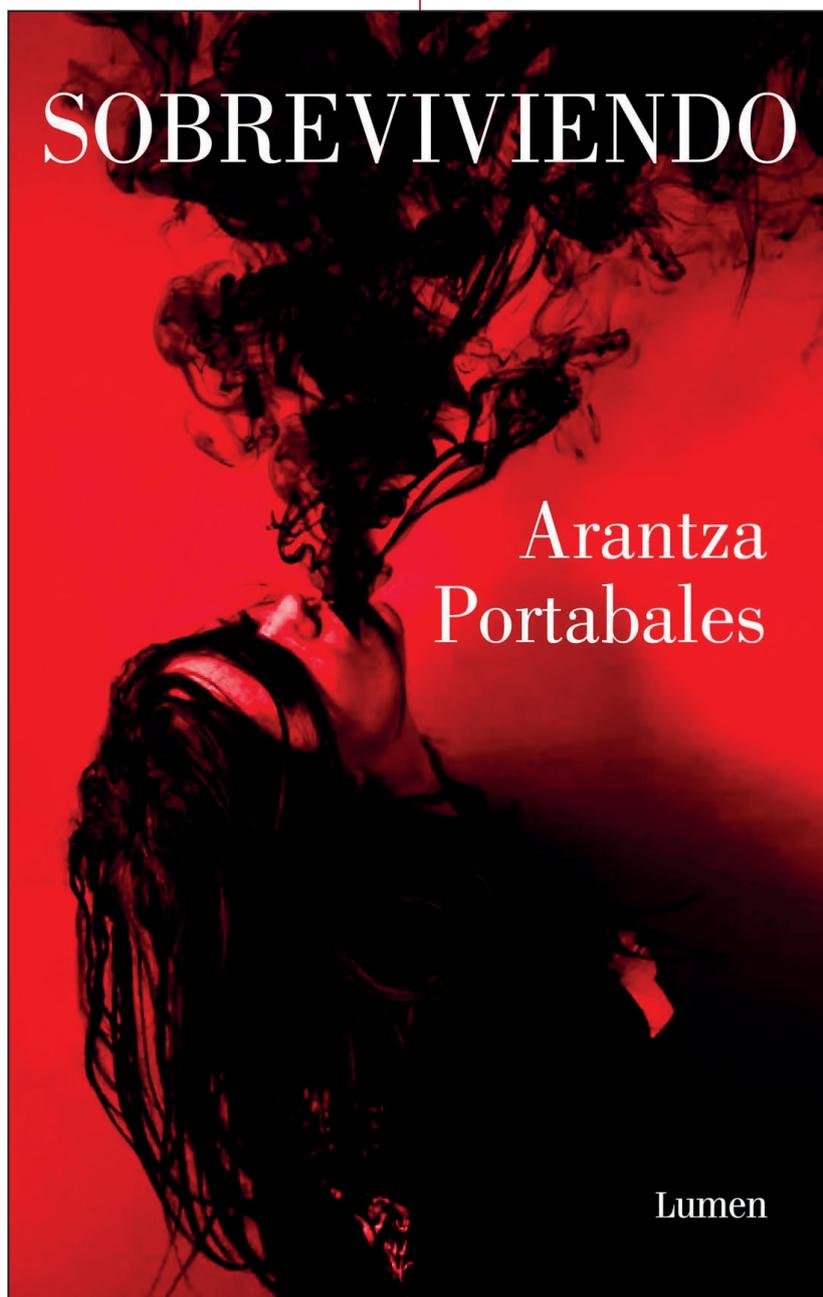




Guía de lectura



Penguin **Club de lectura**

## LA OBRA

Galicia, mayo de 2013. Val Valdés, conocida empresaria compostelana de cuarenta y tres años afincada en Madrid, se entrega de madrugada en una comisaría de Santiago después de asesinar a un hombre. La prensa que recoge la noticia al día siguiente apenas da crédito. Tampoco lo entienden su hijo Roi, de veintisiete años, ni su poderosa y manipuladora suegra, Emilia Wagner, con quien jamás tuvo una relación de afecto. Para Emilia, lo importante ahora es controlar los daños, vigilar que el escándalo no salpique a los Wagner. Una misión complicada, porque Val, que ha ingresado en la penitenciaría de Teixeiro, no parece dispuesta a aclarar los motivos que la han llevado a cometer el crimen y que se hundan en tiempos muy lejanos. En resumen, la atractiva y poderosa Val Valdés es un misterio, y para comprender sus razones será preciso desentrañarlo.

Para la opinión pública de todo el país, el camino hacia la fama de Val Valdés comienza en el año 2000, tras enviudar del empresario de origen alemán Matías Wagner y presentarse al casting de *Sobreviviendo*, el primer reality show que se emitía en España. El que ganó y puso al país a sus pies, antes de desaparecer de la escena pública, ceder la custodia de su hijo a Emilia y triunfar en los negocios con su Grupo LAV.

Sin embargo, la historia de esta mujer comienza mucho antes, cuando aún se hacía llamar Tina e iba al colegio católico Santa Catalina, como alumna becada de madre soltera en Santiago. Allí asistía a las clases del padre Roque con Dani Leis, durante mucho tiempo su mejor amigo e incluso su pareja. Su futura víctima.

Dani era el único que sabía que Val Valdés estaba ya embarazada cuando con solo quince años, meses después de un

viaje escolar a los Ancares, se marchó de Santiago a Madrid y conoció a Matías Wagner. Enredado en sus propios problemas y ajeno a su cambio de nombre, allí Dani le perdió la pista, aunque nunca la olvidó y durante años alimentó el odio que llegó a sentir por ella. ¿Qué escondía ese odio? ¿Qué, ese matrimonio con un hombre cuatro décadas mayor que ella? ¿Y qué es lo que está en juego si sale a la luz la verdad?

Ese es el chantaje al que quiere someterla cuando la organización de una cena de antiguos compañeros de clase la devuelve a su vida. El chantaje que acaba con él muerto una madrugada de mayo,

en el paseo fluvial del río Sarela, y lleva a Val a la cárcel en espera de un juicio que podría dinamitar el buen nombre de la familia.

Emilia Wagner, que quiere proteger a su nieto por encima de todo, y Alonso —abogado del grupo a quien Val conoció en una clínica de rehabilitación cinco años después de *Sobreviviendo*, y que siente por ella un amor no correspondido—, harán lo imposible para salvarla de sí misma y demostrar que ese supuesto asesinato a sangre fría nunca ha sucedido. Aunque eso vaya en contra de los deseos de su defendida o suponga desenterrar un viejo amor y antiguos rencores.

## SOBRE LA PROTAGONISTA: VAL VALDÉS

*Sobreviviendo* es un thriller construido a base de recuerdos, de saltos en el tiempo, que gira alrededor de su protagonista: Val Valdés. Valentina. Tina.

Especial, distinta, capaz de brillar ya desde sus tiempos en el colegio de Santiago de Compostela, se trata de una joven atractiva y reservada, con una inteligencia despierta. Tina no lo ha tenido fácil como hija de madre soltera y de bajos ingresos, pero tiene buenos amigos en Santa Catalina. Es a los quince años, en el viaje escolar a los Ancares durante la Semana Santa de 1985, cuando su vida da un vuelco. El primer paso en su camino hacia el asesinato que tendrá lugar casi treinta años más tarde.

Frente a la joven Tina —aún muy vulnerable, con una fuerte sensación de soledad y de deriva—, la adulta Val Valdés es una mujer que decidió coger las riendas de su vida y salir adelante. Sobrevivir a cualquier precio y lidiar con lo que haga falta con tal de proteger su bien más preciado: su hijo Roi Wagner. Calculadora, racional, misteriosa, la atractiva concursante conquistó a todo un país hasta acabar como ganadora del reality show *Sobreviviendo*. Allí, la imagen de su marido Matías Wagner no salió bien parada, al acusarlo la joven viuda de haberse aprovechado de ella a los quince años, cuando él ya rondaba los cincuenta.

Fundadora del Grupo LAV después de aquel éxito, Val Valdés se acostumbró a proteger su intimidad tras la impecable fachada de una cosmopolita mujer de negocios que jamás se rinde antes las dificultades. Para defender eso que ama será capaz de reinventar su vida, de mentir, de callar, de silenciar su pasado... ¿De matar?

## EXTRACTOS

«—Y entonces ¿qué hace usted aquí?

—El año pasado mi marido perdió su fortuna y de repente todo se vino abajo. Les ahorraré los detalles, basta con que sepan que se suicidó.

—Puede que no quiera darnos detalles, pero acabarán saliendo a la luz si al final la seleccionamos —insistió la mujer—. Si supera esta entrevista, todos estos datos se harán públicos, serán debatidos y expuestos. El proyecto que tenemos en mente es del todo innovador. Ignoro si sabe lo que es un programa de telerrealidad.

—Por supuesto que sí, ya les he dicho que tengo un máster en Comunicación Audiovisual. He estudiado el fenómeno en otros países. Los participantes de su programa pondrán su vida a disposición

de la audiencia. Si son listos, escogerán las vidas más interesantes. Solo tengo que convencerlos de que la mía lo es.

—¿No le importa el daño que todo esto le puede hacer a su hijo?

—Está en un internado en Suiza. No podré vetar el acceso a toda la información, pero les aseguro que no será como si estuviera aquí, en España. Me ocuparé de eso.

—Usted no es el tipo de persona que acude a estas entrevistas. ¿Qué le hace pensar que es usted el perfil que estamos buscando?

—¿Cuál es el perfil? ¿Realmente tienen uno? Creo que no lo tienen. Creo que no tienen ni idea de lo que están buscando. Es más, creo que me necesitan. Soy inteligente, domino mis emo-

ciones y conozco los medios. Puede que no sea lo que ustedes creen que buscan, pero les diré una cosa: sé lo que quieren: quieren revolucionar su canal. Hacer algo que nunca se ha hecho. Y no solo sé lo que quieren: también sé cómo lograrlo.

—Lo tiene usted muy claro —dijo la mujer—. Está bien. Encenderemos la cámara. Mírela fijamente y díganos qué puede aportar usted a nuestro reality.

—Haremos algo mejor: ustedes van a dejar apagada esa cámara, y yo les diré toda la verdad.

—¿Y cuál es la verdad? —preguntó el más joven.

—La verdad es que he aguantado a un viejo asqueroso durante catorce interminables años y su familia quiere dejarme en la calle con lo puesto. La verdad es que después de moverme en los círculos más selectos de Madrid no me voy a conformar con una mísera pensión. La verdad es que yo conozco su negocio mejor que toda esa panda de indeseables que está ahí fuera, esperando su oportunidad para lucir músculos y tetas. La verdad es que, por encima de todo, quiero esos cien millones de pesetas. Soy lo bastante lista para asegurarles el éxito. Soy inteligente, manipuladora, culta y una verdadera hija de puta cuando me lo propongo. Y por si aún no se han dado cuenta, estoy muy pero que muy buena.

Lanzó un vistazo desafiante. Las cartas boca arriba.

Tras un angustioso silencio, el hombre mayor dibujó una leve sonrisa en su cara.

—¿Dónde demonios has estado escondida hasta ahora, Val?».

## VAL, VALENTINA, TINA

«VAL

Centro penitenciario de Teixeiro, 1 de junio de 2013

Val adoraba el orden y la rutina. Matías solía meterse con ella diciendo que era más alemana que él: organizada, maníática del control, calculadora y supervisora hasta la obsesión. La gente que trabajaba con ella la calificaba de mil y una maneras distintas, diferentes epítetos que confluían en una única e inexorable verdad: en la vida de Val Valdés nunca había lugar para la improvisación.

En este sentido, Val se adaptó a la rutina de la cárcel con mucha más soltura que a la de *Sobreviviendo*. Aseo. Desayuno. Actividades. Comida. Siesta. Patio. Cena. Dormir. Y vuelta a empezar.

Teixeiro no era más que un microuniverso ecléctico en el que únicamente tenía que hacer lo que mejor se le daba: sobrevivir. Desde el primer día, Val evaluó el entorno y se adaptó a él con una facilidad extraordinaria, casi metamórfica. Al centro le costó más adaptarse a ella. La presión informativa a la que se vio sometida obligó a la directora a establecer medidas excepcionales de seguridad para repeler el acoso de los reporteros gráficos.

Las funcionarias y las reclusas mantenían una gran expectación que decayó enseguida, cuando se encontraron simplemente con una mujer callada y muy discreta que acataba sin rechistar todas las imposiciones de la vida en prisión, porque a fin de cuentas la vida en prisión no era más que eso: otra forma de vida.

Una en la que tenía que limitarse a ser Val Valdés, la mujer que sabía de leyes, contaba con muchos contactos fuera y estaba dispuesta a emplearlos con tal de dormir tranquila.

Val no compartía celda por decisión de la directora. No tenía manías en el comedor, se apuntó al taller de cerámica y rechazó cualquier tipo de actividad intelectual excepto el asesoramiento jurídico a las otras reclusas.

El psicólogo orientador comprendió, desde el comienzo, que no tenía nada que hacer con ella. Val era del todo consciente de su culpabilidad, y se negaba a hablar de las razones que la habían inducido a matar a un hombre. Se limitaba a reconocer los hechos, sin entrar al fondo del asunto. Lo maté, sí. Y nada más. Volvían siempre a ese punto. Lo maté. Puede que el psicólogo estuviera allí para pedir explicaciones, pero, desde luego, Val no era mujer que estuviese acostumbrada a darlas.

La soledad de su celda le recordaba a la de su estancia en la clínica Barver. No le gustaba rememorar esa época, pero se esforzaba por tenerla presente a diario. Había mantenido a Alonso pegado a su sombra. Una presencia permanente, con una única finalidad: recordar que una vez había perdido el control. Necesitaba tenerlo cerca, porque los dos se hacían falta para no olvidar que ambos habían hecho crac. Y que no podían volver a pasar por lo mismo.

Tenía muy presente aquel martes de junio de 2005. Podía recordar el temblor de sus manos. El miedo. La inseguridad.

Por primera vez en su vida, no mandaba ella. Solo podía pensar en las pastillas, en dormir. Solo deseaba una cosa: dejar de ser, por un instante de su vida, la maldita Val Valdés.

Se recordó frente al espejo de aquel hotel en Roma, deseando romperlo en mil pedazos. Como si fuera tan fácil acabar con la mujer que había querido a Matías, para después gritarle al mundo que no lo había amado. La misma mujer que había cambiado un hijo por un imperio.

Aquella mujer tenía miedo de olvidar quién era. La odiaba. Llevaba odiándola el tiempo suficiente para saber que tenía que aprender a vivir con ella.

Por eso Alonso y ella tenían que seguir juntos. Porque ambos tenían que reconocerse en ese miedo mutuo, para sobreponerse. Ese miedo que los sostenía a ambos, para no volver a perder el control. Porque ahora que ya sabía que nunca olvidaría quién era, tenía que aprender a vivir con la conciencia de la mujer en la que se había convertido. Y es que al fin lo había entendido. Ella era Val. Valentina. Tina. Era todas ellas y no era ninguna. Había conseguido ese ansiado estado en que ya no se tiene nada que perder.

Y algo más peligroso. Algo que se apreciaba con un mero vistazo. Esa misma sensación que debió de percibir Daniel Leis antes de que ella le apuntase al centro de la frente y apretase el gatillo en la orilla del río Sarela: esta Val sabía quién era, no tenía miedo y no había olvidado nada.

Nada».

## PREGUNTAS PARA LA CONVERSACIÓN

1. La autora ganó con *Sobreviviendo* el Premio de Novela por Entregas de *La Voz de Galicia*, y ahora la ha reescrito añadiendo capítulos y sin los condicionantes de espacio de la novela por entregas, con el fin de darle más textura a determinados personajes o elementos de la trama, pero conservando la estructura de capítulos cortos. ¿Cómo creéis que afecta ese formato?
2. La constante alternancia temporal de los capítulos permite al lector conocer las diferentes facetas y etapas vitales de Val mientras que, al mismo tiempo, aumenta el ritmo de suspense de la novela. ¿Creéis que los muchos saltos vuelven más adictiva la lectura? ¿O son más bien los cierres de cada capítulo con una nueva incógnita la clave de su ritmo?
3. ¿Qué os ha parecido el personaje de Val Valdés? ¿Una mujer reprobable o una víctima del sistema?
4. Participar en reality shows es cada día más frecuente y muchas personas tienen la ambición de ser vistas. ¿Creéis que el programa de televisión del que se habla en la novela abrió una nueva época de identidades individuales?
5. Val es una mujer muy inteligente, pero, a la vez, es víctima del amor. ¿Puede ese amor condicionar tanto la existencia y generar tanta ambición?
6. Uno de los temas de la novela es el embarazo durante la adolescencia. ¿Creéis que las mujeres hoy en día se sienten más libres a la hora de elegir que hace diez o veinte años? ¿Qué ha cambiado?

7. Val nunca aclara si la relación con el marido llegó a ser amor o solo fue cariño. ¿Creéis que el amor se puede transformar durante los años y a través de las dificultades?
8. La relación con su hijo ha sido el enorme sacrificio que Val ha tenido que hacer para llevar adelante su plan. ¿Creéis que es legítimo o que es una idea preconcebida del patriarcado que una madre siempre tiene que estar cuidando a su hijo?
9. La marca que dejan las escuelas católicas y, en algunos casos, los abusos que en ellas se han perpetrado, son un tema de tremenda actualidad. ¿Qué opináis al respecto? ¿Es Val una víctima de manipulación por su edad?
10. El ingreso de Val en la familia Wagner es un momento muy complicado en la estructura relacional de los Wagner. ¿Seríais capaces de creer en el amor entre un empresario de mediana edad y una adolescente?
11. Parece que Val solo conoció el amor a través de sutiles abusos de poder por parte de hombres mayores que ella. ¿Pensáis que ahí reside su rechazo a comprometerse con alguien que la ame de verdad por quién es?
12. El final deja abierta la reflexión sobre la protagonista: ¿ha cambiado o sigue persiguiendo lo inalcanzable?
13. Desde vuestro punto de vista, ¿en qué lugar queda el padre Roque al final de la novela?

## LA AUTORA



© Rubén García

**ARANTZA PORTABALES** (San Sebastián, 1973) es licenciada en Derecho por la Universidad de Santiago de Compostela. Inició su carrera literaria en 2013 con la microficción. Tras participar en obras colectivas, en 2015 apareció su primer libro de microrrelatos, *A Celeste la compré en un rastrillo*, así como su primera novela en lengua gallega, *Sobreviviendo*, merecedora del XV Premio de Novela por Entregas de *La Voz de Galicia* y que la autora ha reescrito ahora para su publicación en Lumen (2022). En 2017, sus relatos «Circular C1: Cuatro Caminos-Embajadores» y «Xanelas» obtuvieron el Premio de Narración Breve de la UNED y el Premio Manuel Murguía de relato,

respectivamente, y su microrrelato «Las musas» resultó ganador del concurso de la Microbiblioteca de Barberà del Vallès, que volvió a ganar en 2021 con el relato «Los que observan». Los derechos de su segunda novela, *Deje su mensaje después de la señal*, publicada inicialmente en gallego y ganadora del Premio Novela Europea Casino de Santiago 2021, fueron vendidos a cuatro importantes editoriales extranjeras tras la noticia de su publicación en Lumen. Con *Belleza roja* (Lumen, 2019), ganadora del Premio Frei Martín Sarmiento, inició la serie protagonizada por la pareja de policías Abad y Barroso, que continuó en *La vida secreta de Úrsula Bas* (Lumen, 2021).

Lumen

## LA CRÍTICA HA DICHO

«Arantza Portabales escribe novelas de género sobrias y con buenas tramas, algo que puede parecer poco, pero que es mucho vistos algunos dislates. Lo hizo en *Belleza roja* y en *La vida secreta de Úrsula Bas*, así que esperamos con ganas ya en marzo *Sobreviviendo*».

Juan Carlos Galindo, *El País*

«Vertiginosa. [...] Todo encaja milimétricamente. [...] Recomendando encarecidamente su lectura».

Ramón Nicolás, *Fugas*

«Una historia intrigante y de ritmo ágil [...] que teje una trama cautivadora en torno a una protagonista no menos fascinante».

*La Voz de Galicia*

**Sobre *La vida secreta de Úrsula Bas***

«Confirmación de que la excelente *Belleza roja* no era un espejismo. [...] Un ritmo que se basa en la sabia admiración de la historia. Novela de piscina y playa y mucho más».

Juan Carlos Galindo, *Babelia*

«Nos engancha desde las primeras páginas por su buen ritmo: totalmente verti-

ginosa de principio a fin. [...] Una gran novela de género negro policial».

Inmaculada, *Mis libros y mis cosas*

«Un divertidísimo desafío que no decepciona con su final y nos pone a prueba hasta las últimas páginas».

Marina Sanmartín, *ABC*

«La autora no solo no defrauda, sino que nos ofrece un thriller completamente diferente, pero tremendamente adictivo».

Estandarte

«Una novela llena de misterio, personajes con fuerza, encrucijadas, dobles vidas y muchos secretos. Un libro que vuelve a situar a Arantza Portabales como una voz potente del panorama literario actual. Os la recomiendo sin dudar».

Marina Ortega, *Cargada con libros*

«Arantza Portabales sabe cómo captar toda tu atención desde la primera página y no darte tregua hasta el desenlace de una novela con un planteamiento, un nudo y un cierre impecables. [...] Un thriller absolutamente imprescindible. [...] Hacedme caso, no os la podéis perder».

M<sup>a</sup> Ángeles, *bookeandoconmangeles*

